

UN SIGLO EN GUERRA

Lejos de lo que pudiera pensarse, los inicios del siglo **xxi** no han sido ajenos a la guerra. Tal parece que una continuidad bélica se ha apoderado de algunas de las principales potencias internacionales, y un afán por seguir sometiendo a los supuestos "enemigos" con el uso masivo de la violencia y la fuerza se ha reafirmado en el ambiente mundial del siglo recién inaugurado.

Por más que las voces pacifistas reclamen un alto a los impulsos de la intolerancia y la obcecación por resolver los diferendos a través de la acción armada, lo cierto es que el discurso de la paz no ha sido atendido y lo que es peor, la necesidad de convivir pacíficamente ha sido manipulada y utilizada como justificación por los principales promotores de la guerra. Así, la reciente invasión estadounidense, británica y española a Irak se ha justificado a través de un discurso pragmático que asegura combatir los procesos armamentistas en la región y que intenta imponer garantías para alcanzar la paz mundial. Resulta paradójico que tanto el gobierno estadounidense, como el inglés y el español planteen la necesidad de llevar a cabo una guerra para conseguir la paz en Oriente Medio.

Sin embargo, esto no es nuevo. Quien se asome a las grandes conflagraciones mundiales verá que el discurso pacifista acompaña constantemente los afanes bélicos de quienes se sienten lo suficientemente poderosos para imponer su hegemonía en algún otro espacio que supuestamente cuestiona sus libertades y formas de existir.

El siglo **xx** fue un siglo particularmente violento y por más que se creyera que las atrocidades de las guerras serían los mejores argumentos a favor de la paz, lo cierto es que en vez de triunfar la no-violencia y la tolerancia, todo parece indicar, hoy en día, que la lección no fue aprendida. Los acontecimientos contemporáneos no indican que el ser humano puede subsistir en convivencia pacífica, sino todo lo contrario. Sin embargo, la esperanza de que esto no sea así se mantiene viva.

Uno de los antídotos más poderosos para combatir estos impulsos bélicos es, sin duda, la memoria. Así lo han demostrado los recientes procesos en contra de los responsables del terror en diversos países de Sudamérica, África y Asia durante la segunda mitad del siglo **xx**.

Es por ello que decidimos rescatar algunos fragmentos de las memorias de guerra de ese violentísimo siglo que acaba de pasar y que fueron registrados en las páginas de la revista *Universidad de México*. Tal vez reflexionando sobre los horrores de la guerra podremos recuperar las posibilidades de reconstruir una convivencia pacífica, tolerante y respetuosa de las diferencias humanas.

Ricardo Pérez Montfort

